

# Hijos de la Ilustración

*Carlos París ha sido reelegido presidente del Ateneo de Madrid. La entidad, fundada en 1820, sigue siendo uno de los centros más interesantes de la cultura progresista española, en el centro de la ciudad*



La biblioteca es uno de los espacios emblemáticos del Ateneo.

TEXTO PEP MARTÍ

FOTOGRAFÍA ATENEO DE MADRID

El 30 de mayo pasado, los socios revalidaron a Carlos París como presidente del Ateneo de Madrid. A sus 87 años, este catedrático de Filosofía de la Universidad Autónoma de Madrid inicia su tercer mandato al frente de una de las instituciones con más tradición de la cultura liberal española. Histórico militante comunista en los años difíciles, pensador de la rama de filosofía de la ciencia en la que entró junto con amigos como José María Valverde, Carlos París sigue siendo un intelectual de referencia de la izquierda crítica. En el Ateneo, le ha tocado navegar una nave complicada, en unos años especialmente difíciles para una entidad cultural y cívica como la que representa.

Los ateneos son unos centros de cultura pluridisciplinaria. Surgidos mayoritariamente en el siglo XIX, han sido espacios transversales de ciencias, letras y artes con el afán de dotar a la ciudadanía de herramientas de formación y de análisis crítico de la realidad. Durante mucho tiempo fueron universidades populares donde obreros y autodidactas sin posibilidades de entrar en las aulas del mundo académico encontraban un lugar donde formarse en cultura general. A inicios del siglo XX, una vez se aprobó la Ley

del Descanso Dominical, muchos trabajadores e hijos de familias humildes podían entrar en el Ateneo para recibir clases los domingos por la tarde.

#### CRÍTICA Y CREATIVIDAD

Carlos París nos explica el sentido de una entidad como la que preside a inicios del siglo XXI: «Los ateneos surgieron a la sombra de la Ilustración con el objetivo de difundir los ideales de las luces. Esta casa lo ha intentado hacer desde los inicios, desde el duque de Rivas a Unamuno, con nombres como Manuel Azaña, Valle-Inclán o Menéndez Pelayo. Ahora, a diferencia del siglo XIX, la cultura puede ser difundida por medios mucho más amplios, pero a la vez se encuentra mediatizada por los grandes grupos económicos. Esto supone un reto para una entidad como la nuestra». París, que no oculta su ideología de hombre de izquierdas, tiene un largo historial de lucha contra la dictadura franquista y en defensa de los derechos sociales. Para él, «la función de un ateneo es doble. Por un lado, debe ser capaz de plantear una crítica seria a los aspectos de la realidad que no nos gustan o que son injustos. Por otro, también debe generar propuestas culturales propias y mostrar una creatividad

en todos los ámbitos de la expresión cultural».

El Ateneo sufre en carne propia los recortes por la crisis económica. Las ayudas de las instituciones públicas se han ido reduciendo, en palabras de su presidente: «Hemos pasado de recibir un millón de euros en ayudas a recibir primero medio millón, y luego a que nos negaran 300.000 euros». Sin embargo, París defiende la eficacia de su plan de viabilidad: «Hemos aplicado una política de alquiler de espacios, hemos conseguido el apoyo de muchos artistas que nos han cedido obras para subastas, hemos hecho una mejora importante del servicio de café y restauración, etc.».

**CARLOS PARÍS: «LA CULTURA NUNCA HA INTERESADO A LOS GRANDES PODERES»**

**POR EL ATENEO HAN PASADO UNAMUNO, AZAÑA, RAMÓN Y CAJAL, MARAÑÓN...**

En estos momentos, el Ateneo ha perdido la mayor parte de las ayudas que recibía del Ministerio de Cultura y del Ayuntamiento de Madrid y sólo recibe una cantidad que ronda los 50.000 euros por parte de la Comunidad de Madrid. Como explica el presidente, «no somos un club de plutócratas y, por lo tanto, con los ingresos de los socios no cubrimos todas las necesidades».

#### UNA CULTURA DESARMADA

París sostiene que «en contra de lo que piensan muchos, la cultura puede ser rentable sin que se convierta en una simple mercancía. La edición de libros supuso una gran fuente de ingresos en España durante muchos años». Este catedrático emérito de Filosofía reivindica «una cultura que no sea el patrimonio de una minoría». El presidente del Ateneo subraya «el poco interés que los poderes políticos y económicos han tenido en España por la cultura, a diferencia de lo que ha sucedido en otros países. Con la excepción de los años de la Segunda República, cuando una parte de la capa dirigente tenía sensibilidad cultural, aquí las artes, las ciencias y el pensamiento siempre han sido vistos como un elemento ajeno por los centros de decisión».